

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

CAMPS, ARNULF, O. F. M.: *Jerome Xavier, S. J. and the muslims of the Mogul Empire*. Controversial works and missionary activity. Fribourg (Suisse) 1957; XIX + 260 pp , 22 x15 cm.

Este trabajo, presentado por su autor como tesis doctoral en la Universidad Católica de Friburgo, se divide en cuatro capítulos, precedidos de una breve introducción mas una selecta y muy completa exposición bibliográfica de fuentes inéditas y publicadas.

En el primero de los dos capítulos que podemos considerar en cierto modo como introductorios, aunque necesarios para la valoración del conjunto, se ofrece una corta biografía más una relación depurada de los escritos del misionero español P. Jerónimo Javier, S. J., pariente muy cercano de nuestro San Francisco Javier. En el segundo se analiza la situación religiosa del Imperio Mogol durante los reinados de Akbar (1556-1605) y su hijo Jahangir (1605-1627), extremo indispensable para comprender la posición del P. Javier frente al Islam.

El capítulo tercero, que constituye el núcleo central de este trabajo, se consagra al estudio de sus escritos polémicos, de los cuales — basados en un profundo conocimiento de la religión islámica — derivaban los principios teóricos de su labor misionarial práctica. El cuarto y último capítulo recoge los diversos aspectos de la actividad apostólica desarrollada por el P. Javier.

Por último, en la conclusión general se determinan las características primordiales del método empleado por este gran misionero español. Un índice cuidadosamente elaborado facilita en gran manera el aprovechamiento de este trabajo realmente valioso tanto por su rica documentación como por su gran claridad expositiva. La esmerada presentación hace honor, una vez más, a las anteriores publicaciones de la *Nouvelle Revue de Science Missionnaire*, entre las que esta obra del P. Arnulf Camps ocupa el volumen VI de sus *Suplementa*.

DARÍO CABANELLAS, O. F. M.

VAJDA, GEORGES: *Les certificats de lecture et de transmission dans les manuscrits arabes de la Bibliothèque Nationale de Paris*, París (Centre National de la Recherche Scientifique) 1957; IX + 81 pp., 25 x 16 cms.

Con el nunca bien agradecido propósito de facilitar el manejo y aprovechamiento de los manuscritos árabes conservados en la Biblioteca Nacional de París, el eminente investigador francés Georges Vajda publicaba en 1953 su utilísimo *Index Général* de dichos manuscritos, formando el volumen IV entre las publicaciones del *Institut de Recherche et d'Histoire des Textes*.

Hoy, prosiguiendo su labor, y como resultado parcial del cuidadoso examen que entonces hubo de realizar sobre tan abundantes y variados materiales, nos ofrece, en el volumen VI de la citada colección, *los certificados de lectura y de transmisión en los manuscritos árabes* anteriormente descritos, cuya importancia para la historia literaria de los árabes y la de la civilización musulmana había subrayado ya en 1954 (*Bulletín d'informations de l'Institut de Recherche et d'Histoire des Textes*, 3, 1954, 110-112).

En todo manuscrito que ofrece certificados del tipo aludido, y siempre con oportuna referencia al *Index Général* anteriormente publicado, se anotan los siguientes extremos: fecha y lugar, transmisores (*musmi^c* o *musamm^c*), lectores y escritores, sin olvidar las cadenas de transmisión (*riwayāt*) suministradas, bien por los mismos certificados o bien por las portadas de ciertos manuscritos.

Un triple índice cuidadosamente elaborado - de obras, lugares y personas - facilita sobremanera el aprovechamiento de este rico arsenal de noticias que ahora pone a nuestra disposición el paciente investigador e inolvidable amigo, a quien durante el verano de 1955 pudimos contemplar día tras día, y con una constancia que ganó nuestra admiración, curvado sobre los manuscritos árabes de la Biblioteca Nacional de París.

DARÍO CABANELAS, O. F. M.

LOBATO, P. ABELARDO, O. P.: *Avicena y Santo Tomás en la teoría del conocimiento*, Granada 1957; 125 pp., 24 x 16'5 cm.

Estas páginas, que aparecieron anteriormente distribuidas en tres artículos de la revista *Estudios Filosóficos* (1955-1956), constituyen un extracto de la tesis doctoral presentada por su autor en el Pontificio Ateneo «Angelicum» de Roma. El objetivo primordial que el P. Lobato se fija en el presente trabajo consiste en estudiar las influencias de Avicena en Santo Tomás respecto a la teoría del conocimiento, problema éste verdaderamente esencial en todo sistema filosófico.

Tras un breve prólogo orientador y una concisa introducción en la que se nos ofrece una valoración sintética de los estudios sobre Avicena y Santo Tomás, el trabajo se divide en dos partes fundamentales: Avicena en la biblioteca de Santo Tomás y Avicena en la teoría tomista del conocimiento. Bajo el primer aspecto, y como preámbulo indispensable para encuadrar la exposición ulterior, se estudia el lugar de los «filósofos» en la obra de Santo Tomás, la filosofía de Avicena en Oc-

cidente y la significación de este filósofo en las primeras obras del Doctor Angélico. En la segunda parte, que constituye el verdadero núcleo esencial del trabajo, se analizan los fundamentos de la teoría del conocimiento, las características del conocimiento sensible y del intelectual, los modos del conocimiento, el ser como primer inteligible, la verdad y su definición. Tras una ponderada conclusión, que remata la estructura general del trabajo, éste se cierra con unas páginas de selecta bibliografía.

El estudio del P. Lobafo, perfectamente concebido y de gran claridad expositiva, constituye indudablemente una notable aportación a la gran empresa que urge realizar, no sólo por lo que atañe a la gran figura de Santo Tomás de Aquino, sino también en cuanto a los demás representantes de la Escolástica medieval: valorar adecuadamente el influjo que en sus obras han podido tener las fuentes árabes, explicando el por qué de su utilización, la significación que les conceden en la elaboración de su propio sistema filosófico y su verdadera posición frente a ellas. El perfecto conocimiento de estos extremos, lejos de minimizar el esfuerzo desarrollado por los grandes filósofos del Occidente cristiano medieval, los hará brillar en toda su amplitud creadora y transformadora.

DARÍO CABANELLAS, O. F. M.

Goubert, Paul, S. J.: *Byzance avant l'Islam*. Tome Second: *Byzance et l'Occident sous les successeurs de Justinien*. Livre I: *Byzance et les Francs*, Paris 1956; 223 pp., 25 × 16 cm.

Tres tomos constituirán esta interesante obra del Padre Goubert, quien ha dado ya a conocer algunos de sus más sugestivos aspectos en bien documentados trabajos, entre los que hemos de subrayar, por cuanto a nosotros se refiere, *Byzance et l'Espagne wisigothique (554-711)* y *L'administration de l'Espagne byzantine*, publicados en *Études Byzantines* (Bucarest, 1944-1946). A más de este primer libro, sobre Bizancio y los Francos, que hoy se nos ofrece como las primicias del tomo II, éste abarcará otros dos, intitulados *Rome, Bizance et Carthage* y *Bizance et les peuples du Danube*, respectivamente.

El contenido del primer libro, que ahora nos ocupa, se distribuye en ocho capítulos, de los cuales los tres primeros vienen a ser como la espina dorsal de este trabajo, estudiándose en ellos sucesivamente las relaciones de Bizancio y el «Regnum Francorum» antes de la expedición de Gondevald, durante esta expedición (582-585), y en la etapa inmediatamente posterior a la muerte del citado aventurero (585-602). En los cinco restantes capítulos se ofrece un estudio analítico de las diversas cartas intercambiadas entre Austrasia y Bizancio, al par que se describen, con la mayor fidelidad posible, las principales embajadas que durante esta época envían los Francos a la corte bizantina.

A juzgar por este volumen, profusamente ilustrado, de esmerada presentación, enriquecido con una abundante y selecta información bibliográfica, y en el que su autor muestra unas dotes nada comunes de crítico sagaz y certero expositor, es indudable que la obra del P. Goubert, en su conjunto, constituirá uno de los más

preciados monumentos historiográficos de nuestro tiempo y resultará indispensable para conocer la verdadera estructura del imperio bizantino así como sus relaciones exteriores con Oriente y Occidente antes de la aparición del Islam.

DARÍO CABANELAS, O. F. M.

MARTÍN SÁNCHEZ, BENJAMÍN: *Introducción general a la Sagrada Escritura*. Zamora, 1957, 154 pp. 17 X 19 cms.

Muchas son las obras latinas de «Introducción a la Sda. Escritura», ciencia auxiliar de la Escriturística tan desarrollada hoy día, y ésta misma que reseñamos no es sino versión realizada por un alumno del autor de la *Introductio generalis in Sacram Scripturam (modo compendioso peracta)*, publicada por el docto profesor de Sda. Escritura en el Seminario diocesano de Zamora, autor asimismo de varios otros libros instructivos y piadosos. Pero en este resurgimiento bíblico emprendido en nuestros días, y contando ya como contamos en español, además de varias traducciones recientes de la Biblia, algunas revistas de tema escriturario que divulgan entre los seculares la ciencia e investigaciones bíblicas, era muy conveniente poner al alcance del público deseoso de adquirir sólida formación escrituraria un breve manual, que fuera a modo de síntesis de las obras más extensas redactadas en latín u otras lenguas. Es la finalidad, plenamente conseguida, de este librito, *densus et brevis*, manual de bolsillo y *memorándum* de las 37 lecciones del Programa que condensa, al alcance de todas las fortunas, intelectuales y crematísticas.

Comprende las cuatro acostumbradas partes en estas *Isagoges*: Inspiración, Canon, Historia del texto y Hermenéutica. Compuesto por un Profesor de Sda. Escritura ante todo para seminaristas y escrito originariamente en latín, se resiente en su estilo de cierto escolasticismo corriente entre los eclesiásticos; pero no se le puede negar claridad y precisión, y haber logrado el «*quidquid praecipies, esto brevis*» horaciano, mucho más meritorio cuando, como en este caso, el trabajo de condensación abarca una materia tan vasta.

Nos permitiríamos señalar alguna ligera frase a nuestro juicio oscura, incompleta o discutible. P. e. (p. 94) hablando de los libros deuterocanónicos dice que los protestantes «los retienen en parte en sus biblias en atención a la utilidad de su lectura». Más claro sería y más útil como orientación para los lectores decir que las biblias protestantes incluyen los deuterocanónicos del N. Testamento, pero excluyen todos los del Antiguo. (Bien es verdad que este detalle se precisa en la p. 144). Por otra parte, conocidas son las divergencias entre las numerosas sectas protestantes, gran parte de las cuales admite como canónicos todos los del N. T.

Convendría aclarar el concepto de «auténtica» aplicado a la Vulgata (p. 120) en el sentido de «oficial»; el otro resulta ambiguo y expuesto a indebida interpretación.

Las afirmaciones acerca de «lo que sabemos» de la lengua hebrea (p. 104) quizá pecan de excesivamente absolutas. Igualmente nos parece demasiado tajante, o a menos poco fundada, la distinción en la actuación de los profetas cuando «hablaban» y cuando «escribían» (p. 30). Remitimos al lector a nuestro estudio sobre *La*

elocución profética publicado en el número anterior (1956) de esta MISCELÁNEA.

Plantea el autor la cuestión (p. 102): «Si se hallara hoy algún libro inspirado, ¿podría añadirse al canon católico?» y contesta rotundamente: «La respuesta es negativa». No compartimos tal criterio, al menos expuesto así, sin salvedades. Creemos más bien, *salvo Ecclesiae iudicio*, que si por hipótesis —desgraciadamente, poco probable— se hallara alguno de los libros citados y perdidos, del A. T. o del Nuevo, que muchos escrituristas creen fueron inspirados por Dios, tal vez la Iglesia podría declararlo canónico.

Sometemos al juicio del autor estas leves indicaciones, por si estima procedente tenerlas en cuenta en futuras ediciones de este libro, que sinceramente aconsejamos a todos los amantes de la Sda. Escritura que no puedan consultar obras de mayor envergadura y deseen, no obstante, adquirir sólida preparación para la lectura de la Sda. Biblia.

DAVID GONZALO MAESO

GARCÍA DE LA FUENTE, P. Olegario: *Un tratado inédito y desconocido de Fr. Luis de León sobre los sentidos de la Sda. Escritura*. Separata de «La Ciudad de Dios». Real Monasterio de El Escorial, 1957, 84 pp.

El hallazgo de una nueva obra de un gran escritor, máxime si ni siquiera se tenía noticia de ella, lo cual equivale a un doble descubrimiento, siempre reviste destacada importancia. Tratándose de un escriturista de la talla de Fr. Luis de León, un tratado de exégesis bíblica salido de su privilegiada pluma y reflejo de sus lecciones de cátedra, ofrece, indudablemente, subido interés.

En la I parte, el P. Olegario demuestra de un modo exhaustivo, con pruebas de crítica interna, la autenticidad del tratado como obra de Fr. Luis; expone a continuación un esquema de su contenido, y esboza una visión de conjunto de la noemática bíblica del siglo XVI, con lo que en ella representa el gran escriturista agustino, así como también de la noemática bíblica actual con referencia a esa gran figura.

La II Parte es el texto íntegro latino, con algunas notas, del tratado de referencia en cuya transcripción se sigue, acertadamente, la ortografía latina actualmente en uso. Comprende 12 capítulos, que exponen con método y claridad, en el latín escolar de la época, el sentido literal y el espiritual, sus clases respectivas, la alegoría en especial, el sentido típico, normas prácticas de la hermenéutica, entre las que se destaca la moderación en el recurso de la alegoría, y normas apologéticas, con especial atención al valor probativo del sentido espiritual.

Evidentemente se trata de un curso explicado por el maestro León en su cátedra de Biblia de la Universidad salmanticense, entre aquellas lecciones que «*habebatur pro miraculo*», recopilado como acerbamente sugiere y demuestra el P. Olegario, por un alumno de Fr. Luis, que tomó sus notas directamente de las lecciones del Maestro.

Especial interés ofrece este nuevo tratado hoy día que la Introducción a la Sagrada Escritura es una materia que ha adquirido gran predicamento en los estudios eclesíásticos de los Seminarios y Universidades Pontificias, así como también en

Los hebreo-bíblicos universitarios, a pesar de haberse suprimido (sabemos por obra de quién y por qué) la asignatura de *Exégesis lingüística bíblica*, que figuraba en el plan de estudios. La comparación entre el planteamiento de las cuestiones bíblicas en la actualidad y la exposición de Fr. Luis de León resulta instructiva para observar los avances y el estado de las cuestiones. La importancia de la crítica textual, la investigación del sentido literal y los géneros literarios son cuestiones que, tratadas ampliamente en la encíclica *Divino afflante*, resultan por esto mismo de plena actualidad.

DAVID GONZALO MAESO

PEÑA BERCEDO, JUSTINIANO: *Aetucción de San Jerónimo en la conciliación de las culturas pagana y cristiana*. (Discurso inaugural). Publicaciones del Seminario Metropolitano de Burgos. Serie C, vol. 7. Burgos, 1957, 51 pp. 24 x 17 cm.

La elección del tema y su planteamiento constituye evidente acierto, y su desarrollo es el que corresponde a un discurso inaugural; jamás hemos comprendido la razón de hacer un libro para tal menester, como a veces ocurre. Claro está que a veces lo que empuja con un discurso de esta naturaleza puede convertirse en un libro, mediante la ampliación del marco y la aportación de nuevos datos o puntos de vista; pero no debe ser a la inversa. También el autor de este estudio se ha sentido cautivado por el asunto y piensa, al parecer, ahondar más en él y ampliarlo. Ojalá veamos pronto el fruto de sus afanes. Seguramente que la bibliografía de tres docenas de obras que se consigna, se acrecentará notablemente.

El presente discurso está compuesto con claridad y creciente interés, y redactado con limpidez de estilo. Entre la Introducción y la Conclusión se exponen los siguientes cuatro aspectos: El Cristianismo y paganismo frente a frente, Controversia entre los cristianos, Posición de San Jerónimo y La mente de la Iglesia.

Hoy día los estudios clásicos —entiéndase grecolatinos— están en crisis en España, como también en otros países, y nos es grato recordar, a este respecto, los esfuerzos simpáticos y dignos de todo elogio de un grupo de latinistas y helenistas españoles, que lucha denodadamente contra el nihilismo destructor y la apatía en ese terreno. Tampoco sería justo pretender borrar los valores perennes del humanismo antiguo, a pretexto de poner sobre el pavés —señalamos una tendencia— a los escritores cristianos de los primeros siglos y del Medievo. *In medio virtus*, y la norma nos la da el Doctor Máximo con su «conciliación de la cultura pagana y cristiana», realizada prácticamente en su formación primero y en sus escritos y enseñanzas después, no con soflamas ni alegatos.

Por nuestra parte, ya hace tiempo que abogamos por una fusión razonable entre los estudios clásicos y el mundo hebreo-bíblico, que tan feliz conjunción alcanzaron en el anacoreta de Belén. El resultado sería un reencuentro de esas dos categorías de valores que informaron la cultura cristiana, una mejor comprensión de ésta y una exaltación de la misma por los caminos de la espiritualidad. *Vetera novis augere et perficere*.

DAVID GONZALO MAESO

CABALLERO CUESTA, JOSE M.^a: *Orígenes, intérprete de la Sda. Escritura*. Publicaciones del Seminario Metropolitano de Burgos. Serie C.-Vol. 5. Burgos, 1956, 71 pp.

El carácter de discurso inaugural da razón de la moderada extensión y tono general de este trabajo del profesor de Sagrada Escritura en el Seminario burguense: es una lección condensada acerca del gran escriturista alejandrino, cuya memoria como la de todas las figuras señeras, conviene recordar con frecuencia.

Encabeza el opúsculo una nota bibliográfica de los textos origenianos consultados (edic. de Berlín y PG), algunas traducciones francesas y dos docenas de libros y revistas. Integran el texto, precedido de una *Introducción* y coronado por la *Conclusión*, los seis apartados siguientes: I La obra escriturística de Orígenes, II El Canon, III El texto, IV La interpretación de la Escritura, V De la historia al espíritu, y VI Valoración de la exégesis origeniana.

El presente estudio, serio y certero en las apreciaciones, se nos ofrece como una exposición sintética del *estado de la cuestión* en torno a la figura más grande de la Escriturística griega, en cuyos escritos exegéticos tanto se puede aprender.

DAVID GONZALO MAESO

VIDAL CRUAÑAS, ALBERTO: *Viaje a Tierra Santa (Egipto, Sinaí, Líbano, Siria, Jordania, Israel)*. Con 200 dibujos a pluma y 16 fotografías a todo color. - Barcelona, 1957, 318 pp., 20 X 15 cm. - Difusora del libro (Bailén, Madrid), 47 ptas.

La copiosa bibliografía de itinerarios a Tierra Santa, que constantemente debe renovarse por necesidades histórico-geográficas y de hecho se renueva gracias a la piedad cristiana, que desde hace veinte siglos siente la misteriosa atracción de ese imán, que es el corazón del mundo, se ha incrementado con una nueva y valiosa aportación. Más bien que *Viaje a Tierra Santa*, como reza el título, es un «Viaje al Oriente bíblico», a tenor del subtítulo y del contenido del libro. Su autor, Canónigo Lectoral y Profesor de Sda. Escritura en el Seminario de Gerona, ex-alumno del Pontificio Instituto Bíblico de Roma, nos relata el viaje de estudios, con fervores de peregrinación, que realizó el verano de 1954, en un recorrido de más de 25.000 kilómetros, utilizando todos los antiguos y modernos medios de locomoción, en unión de una treintena larga de ex-alumnos de dicho centro bíblico. La sólida preparación anterior del autor, la actividad por él desplegada y sus dotes de observador, unidas a la meditación, diligente ordenación y esmerada elaboración de un libro concebido y pergeñado en aquellas tierras lejanas, son garantía de la seriedad de su labor.

La presentación del libro es agradable y artística: cubierta a dos tintas, con los símbolos y nombres de los seis países visitados, otra de J. Portas, amplio tipo de letra, 200 dibujos nada menos y 16 fotos originales del autor en colores y dispuestas en 8 láminas de papel especial forman un conjunto que honra a la Editorial Vilamala (Barcelona). Algunos de dichos dibujos están tomados de las Enciclopedias o Diccionarios bíblicos; pero en su mayoría son originales. Unos llevan como firma

la inicial P., otros M. C., y algunos van sin firma; al parecer son diseños realizados sobre fotografías tomadas directamente por el autor, a quien vemos constantemente acompañado de su Leika. En su conjunto vienen a ser un relato gráfico del texto, al que completan y animan según el método intuitivo hoy tan de moda. Las fotografías en color son bellísimas.

El plan del libro corresponde al de los viajes que periódicamente organiza el Pontificio Instituto Bíblico, conjugado con las exigencias políticas actuales. Es como un diorama de toda la historia bíblica, empezando por Egipto, donde se fraguó la nacionalidad del pueblo hebreo, y continuando por el Sinaí, cumbre de la gran epopeya de Israel y santuario de su Ley, Líbano y Siria, dos países tan íntimamente ligados con la vida de Israel durante la monarquía y la época hasmonea, Jordania, prístino asentamiento de dos tribus y media de las Doce patriarcales y parte integrante, por ende, de Palestina en los tiempos bíblicos, y, finalmente, Israel, complemento y coronación de la tierra que fue escenario de las peregrinaciones de los patriarcas, de la historia del pueblo de Dios durante milenio y medio, y de los trascendentales sucesos de nuestra redención. Como nexo indestructible, al par que barrera hoy casi infranqueable entre los dos Estados que se disputan la plena posesión de Tierra Santa, Jerusalén, dolorosamente partida en dos. El autor va engarzando hábilmente con los lugares recorridos todos los recuerdos bíblicos, tanto del Antiguo como del N. Testamento que por natural asociación acuden a su mente, bien nutrida de savia bíblica. Las escenas y palabras del sagrado texto, evocadas oportunamente en cada pasaje, adquieren nueva vida y un sentido *plenior*.

Cada una de las cinco partes en que el libro se divide tiene su especial sabor y colorido: Arqueología y grandiosidad en el tiempo, el espacio y las masas pétreas en el país de los Faraones; inmensidad en el desierto y moles graníticas en el Sinaí, donde se sigue oyendo la voz tonante de Jehová; auras bíblicas saturadas de historia y poesía en el Líbano y el Hermón, al par que ecos lejanos de la historia profana de la antigua Fenicia, de la civilización griega y la romana en las hoy repúblicas del Líbano y Siria; tierra sacrosanta, llena de vestigios y recuerdos milagrosos, de *santos lugares* en Jordania e Israel, la antigua Palestina. En las cinco partes se columbran los tres planos bien marcados, de variadas perspectivas: Historia antigua, sagrada y moderna.

A nuestro juicio, la narración se precipita algún tanto y se abrevia en la V parte (Israel), por efecto tal vez de la prisa y lasitud colectiva que suelen manifestarse al final de las excursiones, máxime cuando son de tan larga duración como ésta, de dos fatigosos meses de verano. Contrastan, en efecto las 59 pp. dedicadas a Israel con las 74 de Egipto; nos habría gustado alguna mayor detención en este nuevo Estado, enigma del porvenir y esmaltado de recuerdos bíblicos, aunque hay una visión de conjunto bastante completa y certera, tanto del pasado como del presente. Quizá también sea que es tan cautivadora la lectura de este libro, que le cerramos con pena, y quisiéramos que continuara.

El autor pone de manifiesto, sin vanos alardes, su vasta cultura, bíblica ante todo, histórica, geográfica, geológica, arqueológica, artística y hasta automovilística..., al par que un fino espíritu observador e incansable actividad. Libros como éste honran al clero español. Muy pocos, en efecto, tal vez ninguno de la serie inacabable de viajes a Tierra Santa, aunque tengan otros méritos, pueden competir con éste en cuanto a interés, amenidad, mezcla feliz de lo antiguo - 50 siglos a veces - con lo moderno, exactitud y abundancia de datos, amplitud en el área de observación.

Aparte de que en éste que podemos considerar como un género literario especial se acusa la perpetua movilidad de las cosas humanas, las vicisitudes por que han pasado los países del Oriente Próximo, singularmente Palestina en el decurso de los siglos; por lo tanto, la mayoría de dichos escritos, solo tienen ya un valor histórico, no de actualidad, salvo en lo perdurable y eterno que flota o yace en esos lugares y la impronta de los sentimientos personales de sus autores.

Un leve lapsus o errata notaremos. En la página 253 se da como vivo, residente en el convento de San Esteban de Jerusalen, al «sabio escriturista dominico P. La-grange», cuando la triste realidad es que murió en 1938.

También nos parecen inexactas en parte algunas afirmaciones acerca de los inmigrantes judíos que llegan a Israel (p. 269). No son, ni han sido «en general, comerciantes a intelectuales» los que allá van a aclimatarse, sino individuos de todas las esferas, y en gran número gente de baja extracción. «The majority of immigrants arrive in Israel without means» nemos en un folleto publicado en Israel (1956) bajo los auspicios gubernamentales.

«Hay descontento - se añade - y falta de fe en el Estado de Israel. Muchos se vuelven.» Solamente diremos, por nuestra parte, que pudimos observar todo lo contrario en los dos meses del verano de 1957 en que tuvimos la satisfacción de permanecer allí. Predomina un entusiasmo y un ideal que se traduce en la alegría y hasta fiebre del trabajo y en un renacimiento nacional, que para muchos es también individual. El descontento o desilusión que en casos o esferas muy particulares puedan manifestarse son análogos a los que puedan advertirse en cualquier país, por próspero que sea. En cuanto al porcentaje de los que «se vuelven» es insignificante: un cinco por ciento (vid. *L'Etat d'Israël*, por A. Chouraqui, 1956, p. 75, col. *Que sais-je?*).

El libro que nos ocupa es, en una pieza, un relato de aventuras vividas — «la mayor aventura de nuestra vida» llama el autor a la etapa del Sinaí—, un compendio de Historia y Arqueología del Oriente Próximo, una descripción gráfica de lo narrado, un diario turístico de alta calidad, un vademécum de peregrino. Bien se puede asegurar que el Sr. Vidal ha ahorrado por mucho tiempo a los turistas estudiosos — mínimo porcentaje de esta escala antropológica —, como a los doctos peregrinos de Tierra Santa y demás países bíblicos, la redacción de sus memorias. Todo lo que puede entrar en un libro de esta clase, y aún algo más, sin llegar a ser un tratado completo de las materias de referencia, se encuentra copiosa y lúcidamente expuesto en las trescientas páginas de este libro, por añadidura en estilo suelto, clásico y hasta elegante.

La dicción, marcadamente narrativa, histórica, didáctica, descriptiva y a veces pintoresca, en las páginas relativas a Egipto, Líbano y Siria, adquiere en el Sinaí y más aún en Tierra Santa, sobre todo la llegada a Jerusalén, un tono sinceramente sentimental que se apodera del lector y le hace vivir conjuntamente con el cronista las hondas emociones que despiertan los Santos Lugares. Al estudioso o turista ocasional e incluso al docto biblista se sobrepone el piadoso peregrino y sacerdote.

En suma un libro amensísimo e instructivo sobre toda ponderación, de artística presentación, castizo y depurado estilo, al que deseamos la máxima difusión. Si en España hubiera un poco de afición a la lectura *seria*, este libro se habría agotado en pocas semanas. Para que nada le falte, hasta la baratura de su precio es digna de notarse, como rasgo simpático y edificante, revelador de gran alteza de miras en su autor, que tan sólo ha querido hacer obra de apostolado bíblico e ilustración, sumi-

nistrando una información completísima, fácilmente asimilable por cualquiera y de plena actualidad, al lector ávido de instruirse y a cuantos ven como imposible la realización del «sueño dorado», convertido en realidad por el autor, de un viaje a Tierra Santa. Dios se lo pague.

DAVID GONZALO MAESO

MILLÁS VALCICOSA, JOSÉ M.^a: *El «Liber predicationis contra Judeos» de Ramón Lull*. 1.^a edic. crítica, con introducción y notas, C. S. I. C. Instituto Arias Montano, Madrid-Barcelona, 1957, 153 pp., 22 x 16 cm.

Los estudios lulianos han atraído hace años la atención del infatigable decano de los hebraístas españoles, Prof. Millás, que hoy nos ofrece el fruto de sus últimos afanes en esta edición, primera que aparece, de la obra apologética contra los judíos del beato Lullio. El trabajo comprende, amén de una breve «Nota preliminar», la *Introducción* (p. 11-67) en cuatro capítulos, y el *Texto original* (p. 69-153).

Mejor que el título que lleva, le convendría — dice el editor — el de *Liber de Trinitate et Incarnatione adversus iudeos et sarracenos*, puesto que el blanco de la apología del beato se centra en esos dos misterios básicos de la fe cristiana, en que estriban las divergencias fundamentales entre cristianos y judíos o musulmanes.

En la Introducción se esboza la figura misionera de Ramón Lull y su destacada actividad apologética, patente no sólo en su vida, sino también en las numerosas obras que compuso, en varias lenguas, de las que nos ofrece el Prof. Millás un ordenado *conspectus* en el capítulo II, para la mejor comprensión de la que publica, compuesta en 1305. De ésta hace un completísimo estudio en el capítulo III, que llena más de la mitad de la Introducción, por más que el autor la llame modestamente «un rápido análisis».

El número de 52 sermones en que aparece dividida la obra se explica porque «El autor debía de llegar a la cifra de 51 sermones (1) para ofrecer al apologeta o catequista un manual cíclico — a veces harto desnudo o esquemático — de un año o unas 51 semanas, atendiendo a las conferencias catequéticas a las que se obligaba a asistir a los judíos y mudéjares». (Pág. 60-61).

Cierta incongruencia de fechas hemos notado en la Introducción (p. 61 y 64), donde leemos: «Un mes después de haber compuesto nuestra obra, escribía en Barcelona, en septiembre de 1305, un *Liber de Trinitate et Incarnatione*», y dos páginas después se dice de este último fué escrito «hacia el año 1302 o 1312» (con nota aclaratoria de esta vacilación). Al parecer — pues no se hace constar lo contrario — es uno mismo ese *Liber de Trinitate et Incarnatione*.

En la Introducción echamos de menos algunas observaciones sobre el estilo empleado por el beato, un latín bastante bajo, netamente medieval y escolástico, lleno de giros y expresiones de fuerte sabor romance. Igualmente, a nuestro juicio, se podrían haber añadido algunas sucintas indicaciones sobre las faltas de ortografía habituales en el texto latino. Se ha preferido una transcripción servil del manuscrito,

(1) Son en realidad 52 los sermones, como 52 son las semanas del año.

«cuyo copista no sabría mucho latín», alegando «el interés que pueda ofrecer para la historia de la ortografía». Quizá tal razón no convenza a todos en cuanto a la procedencia de seguir tal criterio; pero, el menos en el título que campea en la portada y en todas las páginas del libro, y aún quizá también en las citas aducidas en la introducción, creemos habría sido más acertada la grafía correcta: *Liber praedicationis contra iudaeos*.

Estas levísimas insinuaciones en nada merman el mérito de la presente publicación, que acrece la copiosa bibliografía luliana y contribuye a realizar más y más la gran figura del *Doctor Iluminado*. Esperemos que el Dr. Millás pueda en breve agregar otros temas similares de obras aun manuscritas del beato Lull citadas en su bien trabajada y documentada Introducción.

DAVID GONZALO MAESO

LOPEZ MARTINEZ, NICOLAS y PROAÑO GIL, VICENTE: *Tractatus contra madianitas et ismaelitas (Defensa de los judíos conversos)*, por Juan de Torquemada, O. P.—Publicaciones del Seminario Metropolitano de Burgos, Serie B, vol. 2. Burgos, 1957, 150 pp., 24 × 17 cm., 70 ptas.

El culto y laborioso Profesor del Seminario de Burgos, Dr. López Martínez, que inició esta colección de publicaciones con su tesis doctoral sobre *Los judaizantes castellanos y la inquisición en tiempos de Isabel la Católica* (1954: Véase reseña en esta MISCELÁNEA, V (1956), nos ofrece ahora, en unión con su colega Sr. Proaño Gil, otra valiosa aportación a la historiografía de los judíos conversos, con la edición de un tratado por vez primera extraído del polvoriento sepulcro del olvido.

Se trata de un opúsculo del insigne, aunque menos conocido de lo que se merece, Cardenal Juan de Torquemada, «una de las glorias más puras de nuestra raza» (p. 7), escrito en defensa de los hebreos convertidos al cristianismo, y que ha sido elegido por los editores, no precisamente por su importancia intrínseca, pues «no obstante todo lo que él significa, pertenece a los escritos menos densos de su autor», sino como cooperación a las investigaciones históricas realizadas en los últimos decenios sobre la historia de los judíos españoles. Introducción (p. 7-37), texto (39-136), índices (bíblico, jurídico, alfabético y general) son las tres partes que integran el trabajo. En la Introducción, redactada por N.L.M., se estudian diversos aspectos del autor y relaciones con la obra, y se añaden algunas consideraciones acerca de la edición.

En cuanto a la transcripción del manuscrito, perteneciente a la Biblioteca Apostólica Vaticana, ha sido reproducido «con la mayor fidelidad posible». Creemos sin embargo, aun teniendo en cuenta que los autores no han pretendido hacer «una edición filológica» — o quizá precisamente por esto —, que se ha seguido un criterio incompleto modernizando la puntuación y regularizando el uso de mayúsculas y de *b, u, v*, pero sin incluir, en cambio, la *a* ni la *o* de los diptongos impropios *ae, oe*, ni rectificar la falta o sobra de consonantes dobles, ni los errores de ortografía. Al menos debía haberse hecho constar este criterio — que no compartimos — en la Introducción, para que los lectores estén en guardia, pues no todos serán tan buenos latinistas como indudablemente son los autores. El criterio seguido no nos convence, salvo en una edición de facsímil: es como si se editaran las obras de Sta. Tere-

sa, por ejemplo, con la ortografía empleada por la santa, o las de cualquier autor medieval o incluso de siglos posteriores con la grafía propia de la época. ¿Por que se ha de seguir criterio distinto en la edición de manuscritos latinos?

Esta discrepancia de criterio, que nos permitimos apuntar, en nada enturbia el reconocimiento del excelente servicio prestado por los editores. La bibliografía de las relaciones judeo-cristianas se ha enriquecido con un valioso ejemplar, que encaja perfectamente en el nuevo espíritu, el propio evangélico en realidad, de comprensión, mutuo respeto y caridad sincera, hacia el cual hoy se orientan las relaciones entre cristianos y judíos. Conviene que todos sepan hay incluso una congregación religiosa, con doble rama, masculina y femenina, los Padres y las Hermanas de Sión, cuya misión fundamental es fomentar ese acercamiento amistoso. Sea, por tanto, bien venida esta aportación, que puede ayudar eficazmente a contrabalancear los puntos negros de esas antiguas relaciones, todavía más ennegrecidos a veces por la ignorancia, rufina, ceguera y fanatismo de una y otra parte.

DAVID GONZALO MAESO